

II.8 La ilustre fregona

En Burgos, ciudad ilustre y famosa, no ha muchos años que en ella vivían dos caballeros principales y ricos: el uno se llamaba don Diego de Carriazo y el otro don Juan de Avendaño. El don Diego tuvo un hijo, a quien llamó de su mismo nombre, y el don Juan otro, a quien puso don Tomás de Avendaño. A estos dos caballeros mozos, como quien han de ser las principales personas deste cuento, por escusar y ahorrar letras, les llamaremos con solos los nombres de Carriazo y de Avendaño.

Decididos a vivir unos años de libertad, llegan a la Posada del Sevillano en Toledo, donde Carriazo trabaja como aguador y Avendaño como mozo de la cebada. Allí conocen a Constanza, la ilustre fregona, de la que se enamorará Avendaño. ¿Estará Constanza a la altura de la nobleza de Avendaño?



Ilustración de Luis Paret y Alcázar y Manuel Albuérne para “La ilustre fregona” (Madrid: Sancha, 1810; reeditada en Cádiz: Imprenta de Manuel Álvarez, 1916)